

## La dictadura en series chilenas de televisión

Javier Mateos-Pérez<sup>1</sup> y Gloria Ochoa Sotomayor<sup>2</sup>

Publicado en *Le monde diplomatique*. Año XVIII, número 199, septiembre 2018, pp. 6

Las series chilenas de televisión alcanzaron relevancia en el último decenio en sintonía con la tendencia internacional, que convirtió este producto en protagonista de la programación y favorito de la audiencia. Las series se multiplicaron<sup>3</sup> y diversificaron sus propuestas narrativas y de contenido, convirtiéndose en un referente para la reflexión social. La mayoría se produjo con subvención estatal, con recursos de CORFO y del CNTV. Las políticas culturales han sido el motor para estas producciones y han permitido su desarrollo<sup>4</sup>.

Estas producciones destacaron al usar la historia del país en sus argumentos, y recrearon sucesos, hitos o personajes reales. Por ejemplo: *Héroes* (Canal 13, 2007-2009); *Epopéya* (TVN, 2007); *Paz* (TVN, 2008); *Grandes chilenos* (TVN, 2008); *Los 80* (Canal 13, 2008-2014); *Cartas de mujer* (CHV, 2010); *Adiós al Séptimo de Línea* (Mega, 2010); *12 días que estremecieron a Chile* (CHV, 2011); *Puerto hambre* (UCV-TV, 2015) o *Ramona* (TVN, 2018).

La dictadura cívico-militar y sus huellas resaltan como contenido. La primera en abordarla fue *Los 80*. Su éxito demostró que existía demanda por las series nacionales e interés por el pasado. Tras ella se emitieron nuevas producciones que recreaban ese periodo en horario de máxima audiencia: *Los archivos del Cardenal* (TVN, 2011-2014); *Amar y morir en Chile* (CHV, 2012); *Ecos del desierto* (CHV, 2013); *Sudamerican Rockers* (CHV, 2014); *No, la serie* (TVN, 2014); *Una historia necesaria* (Canal 13, 2017) o *Mary & Mike* (CHV, 2018).

*Volver a mí* (C13, 2010); *El reemplazante* (TVN, 2012-2014); *Minero* (ATV, 2013); *Prófugos* (HBO, 2011-2013) o *Bala loca* (CHV, 2016) incorporaron en sus tramas y personajes rastros de la dictadura en la actualidad: la necesidad de verdad y justicia, y la vigencia de quienes detentaron el poder en el pasado.

Las series de televisión asumieron un rol que trascendió al entretenimiento y generó reflexión social, en un modelo de políticas culturales que, aunque insuficiente y perfectible, ha posibilitado la circulación de contenidos que una década atrás se encontraban ausentes en televisión, o restringidos a formatos de no ficción. Incluso provocaron discusión social, como la protagonizada por Carlos Larraín, ex presidente de

---

<sup>1</sup> Académico ICEI, Universidad de Chile.

<sup>2</sup> Directora de Germina, conocimiento para la acción.

<sup>3</sup> En el año 2006 se emitieron más series y telefilmes que telenovelas. Ver Fuenzalida, V. Y Julio, P. (2007). *Tendencias en ficción televisiva*. Obitel Chile. Cuadernos de información, nº. 20.

<sup>4</sup> Mateos-Pérez, J. (2018). La producción de las series de televisión chilenas de éxito (2008-2014). En *Chile en las series de televisión. Los 80, Los archivos del Cardenal y El reemplazante*. Mateos-Pérez, J. y Ochoa, G. (eds.). En prensa.

Renovación Nacional, que criticó que *Los archivos del Cardenal* se financiara con fondos públicos y se emitiera en el canal nacional.

### ***La dictadura y sus huellas en la ficción televisiva***

La dictadura ha sido tratada con narrativas y temas diversos: la vida cotidiana, el terrorismo de Estado, la violación a los derechos humanos, la resistencia armada. Y, de forma transversal, sus consecuencias en el presente. Esta permanencia expresa el interés de realizadores y audiencia por este hito de la historia de Chile.

La narración de la vida cotidiana se articula en dos ejes: el impacto de la política del régimen en la vida corriente y la represión mediante episodios icónicos o la acción represiva. En *Los 80* se ve como las medidas económicas afectan al padre, que pierde su empleo, a la madre, que debe buscar trabajo remunerado fuera del hogar, y a la familia, por la tensión económica que propicia el ingreso de la hija a la universidad. A través de ella se observa el movimiento social y político y la resistencia armada gracias a su pareja, militante del FPMR. Entre otros, se abordan episodios como el Caso degollados, la incautación de armas en Carrizal Bajo y la Campaña del NO. *Sudamerican rockers* narra la vida del grupo *Los Prisioneros* y visibiliza la cotidianidad de un colegio marginal de Santiago, la desesperanza y resignación del profesorado ante el futuro de los estudiantes, el movimiento estudiantil y la represión sobre él. Asimismo, se enseña una vida bohemia coartada por las restricciones dictatoriales y la presión sobre el grupo cuando sus canciones contestatarias alcanzan fama. *No, la serie*, se focaliza en la campaña por el NO (1988) y en el deseo de la sociedad por cambiar con el voto el rumbo de los últimos 17 años.

La violación a los derechos humanos y los aparatos represivos se han ficcionado alterando el nombre de las y los involucrados y la fecha de los acontecimientos, como en *Los archivos del Cardenal*, donde se recrea el trabajo de la Vicaría de la Solidaridad y sus casos emblemáticos. En *Ecos del desierto* se emplean datos auténticos de la vida de la abogada Carmen Hertz y de las continuas e intimidantes amenazas que recibió de los agentes represores. Al final de la serie ratifica con su testimonio la ficción. En *Una historia necesaria*, un familiar o amigo de la persona detenida desaparecida narra el momento de la detención y explica el ejercicio de la represión y el resultado de los procesos judiciales. A veces se muestra el rostro de quien habla y, al concluir cada episodio, se enuncian los datos (nombre, rango, o si es civil, y condena) incluso, en algunos casos, la imagen de los declarados culpables. *Mary & Mike* trata de una pareja, colaboradora de la DINA, que celebra tertulias literarias en el salón de su casa mientras torturan en el sótano. Se describen los asesinatos de Orlando Letelier y del general Carlos Prats, en los que Mariana Callejas y Michael Townley (nombres verdaderos de los personajes) estuvieron involucrados. Cada episodio finaliza con imágenes de archivo que corroboran los hechos ficcionados y, en el último, se informa qué pasó con el dúo.

La resistencia armada se retrata en personajes de *Los 80* y *Los archivos del Cardenal* con militantes del MIR y del FPMR implicados en eventos del periodo. Muestran el compromiso con la causa y las renunciaciones que hacen por ella. *Amar y morir en Chile* centra el relato en la militancia de Cecilia Magni (comandante Tamara) y Raúl Pellegrín (comandante José Miguel), del FPMR, compañeros de armas y pareja. Narra las acciones de este grupo, como el atentado contra Pinochet (1986), las emociones que emergen por su lucha y el alejamiento que implica de su familia, amigos, y una vida normal.

Las series que aluden al pasado dictatorial desde el presente lo hacen para enseñar como éste persiste y afecta hoy, individual y colectivamente, a chilenas y chilenos. Un recurso ha sido el cruce circunstancial de quienes estuvieron en posiciones opuestas, como en *Volver a mí* y *Prófugos*. En la primera, una terapeuta que fue exiliada y cuya pareja es un detenido desaparecido atiende a un interno del centro en el que trabaja, que es un ex capitán del ejército implicado en dicha desaparición quien, para evadir a la justicia, simuló su muerte y cambió de nombre. Aquí se expone, de cierta manera, la vigencia del pacto de silencio respecto a los crímenes cometidos, la falta de verdad de lo sucedido, la impunidad y la evasión de las responsabilidades por los perpetradores. En *Prófugos* coinciden como mercenarios de un cartel de narcotraficantes un colaborador de la dictadura y un revolucionario antidictatorial. Tras una fallida operación de venta de drogas, huyen junto a dos cómplices convirtiéndose en prófugos. Durante su fuga se revela el carácter y las prácticas del torturador, las huellas del revolucionario que sobrevivió a la tortura y la paradoja de ser parte del mismo bando.

*Bala loca* versa sobre los poderes fácticos de la sociedad chilena sostenidos por quienes lo hicieron en el pasado, a través del periodismo de investigación del diario digital que funda el protagonista -quien, además, es hermano de un detenido desaparecido-. En *Minero*, la dura vida de un pirquinero muestra la apropiación del cobre por el capital internacional y la lucha de los mineros, comparándola con la que sostuvieron los sindicalistas en la dictadura, a costa de perder sus vidas.

*12 días que estremecieron a Chile* destaca hechos emblemáticos ocurridos en dictadura y a partir de 1990, como el día del golpe cívico-militar, el Caso degollados, el atentado a Pinochet, el plebiscito de 1988, el asesinato de Jaime Guzmán, la entrega del Informe Valech, o la muerte del ex dictador. Cada episodio retrata los acontecimientos bajo diferentes géneros, puntos de vista y personajes.

### ***Las series de ficción: un lugar de reflexión***

La dictadura es un contenido recurrente y transversal en las tramas de las series de televisión chilenas. La violación de los derechos humanos, el terrorismo de Estado y las huellas de la tiranía en el presente se han convertido en materia de ficción y, desde ahí, en

objeto de discusión social. Aunque, a veces, estos contenidos han sido poco advertidos, su presencia en la narrativa de ficción televisiva, emitida incluso en horario de alta audiencia, se ha ido constituyendo en una suerte de soporte de memoria y espacio para el debate público. También como un medio de información para las nuevas generaciones, que celebran este tipo de producciones porque estimulan la memoria familiar, silenciada por mucho tiempo, y la discusión pública, promoviendo la toma de posición respecto a estos temas<sup>5</sup> controvertidos.

Las producciones se han preocupado por la verosimilitud del relato. Por ello se emplean distintas estrategias, como el rostro y el testimonio de quien fuera directamente afectado, el uso de imágenes de archivo o la entrega de antecedentes complementarios al final de los episodios. También se acude a personalidades -que aparecen haciendo de sí mismos en la ficción- para dar mayor credibilidad a lo narrado. Todo ello, con el fin de re-confirmar y, de cierta forma, respaldar la historia contada y de acercarla a la audiencia.

Muchas de estas producciones fueron financiadas con fondos públicos, contaron con la valoración positiva del público, alcanzaron un lugar privilegiado en la programación y tuvieron presencia internacional<sup>6</sup>. Esto ha convertido a las series de televisión en un producto cultural de representación local y memoria que sirve para reflexionar sobre temas de relevancia política y social.

---

<sup>5</sup> Ochoa, G. (2018). La mirada de la audiencia juvenil. En *Chile en las series de televisión. Los 80, Los archivos del Cardenal y El reemplazante*. Mateos-Pérez, J. y Ochoa, G. (eds.). En prensa.

<sup>6</sup> Canal 22 de México y Televisión Nacional Uruguay emitieron *Los archivos del Cardenal*. TNT emitió para toda Latinoamérica *Ecos del desierto*.